

*Self-reported working conditions,
stress and health of educational and
noneducational workers of a private
institution of higher education*

Condiciones de trabajo, estrés y salud autorreportadas de los trabajadores docentes y no docentes de una institución privada de educación superior

*Guillermo Arévalo-Pachón**
*Juan Guerrero***

Recibido: julio 25 de 2010
Revisado: septiembre 11 de 2010
Aprobado: octubre 18 de 2010

*Correspondencia: Psicólogo, Facultad de Psicología, Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá (Colombia). Correo electrónico: guiarep@yahoo.com.mx
**Psicólogo, Facultad de Psicología, Universidad Nacional. Bogotá (Colombia). Correo electrónico: juanguerrero01@gmail.com

ABSTRACT

A study is presented about working conditions, stress, health, work–family conflict and work–use of spare time conflict of workers of a Colombian high education institution. In the study there participated 174 workers: 94 professors, 23 faculty administrative workers, 40 administrative workers and 17 from general services. The data was analyzed through chi squared statistical tests, odds ratio, Yule's Q and the multiple correspondence analysis. The results were: the occupational groups that report more problems with the working conditions, stress, health and work–family conflicts and work–use of spare time conflicts are professors and faculty administrative workers; the condition of being a woman is related to other important variables; the stress of the role is related with various working conditions, health alterations, others stressors and gender.

Key words: Work conditions, health conditions, occupational stress, gender differences, work-family conflict.

RESUMEN

Se presenta un estudio sobre las condiciones de trabajo, estrés, salud, conflicto trabajo-familia y conflicto trabajo-uso del tiempo libre de los trabajadores de una institución de educación superior colombiana. En el estudio participaron 174 trabajadores: 94 docentes, 23 administrativos de facultades, 40 administrativos y 17 de servicios generales. Los datos se analizaron mediante las pruebas chi cuadrado, *odds ratio*, Q de Yules y el análisis de correspondencias múltiples. Los resultados fueron: los grupos ocupacionales que reportan más problemas con las condiciones de trabajo, estrés, salud y conflictos trabajo-familia y trabajo-uso del tiempo libre son los docentes y los administrativos de facultades; la condición de ser mujer está relacionada con otras variables importantes; el estrés de rol está relacionado con varias condiciones de trabajo, alteraciones de la salud, otros estresores y género.

Palabras clave: condiciones de trabajo, condiciones de salud, estrés ocupacional, diferencias de género, conflicto trabajo-familia.

Desde diferentes enfoques sociales de salud ocupacional y de psicología de la salud ocupacional se considera que existe una estrecha relación entre las condiciones de trabajo y las condiciones de estrés y salud de los trabajadores y que los problemas en estas áreas en el ámbito laboral deben abordarse desde una perspectiva epidemiológica (Robaina, Robaina & Tamargo, 2006).

Con relación a los trabajadores de las universidades, hay dos grandes grupos ocupacionales que, aunque comparten un mismo ambiente de trabajo y cultura laboral, tienen condiciones de trabajo, demandas y expectativas de rol particulares y patrones de desgaste diferenciales por la naturaleza específica de la labor que realizan: el grupo de docentes y el grupo de trabajadores no docentes (jefes y auxiliares administrativos, trabajadores de servicios generales y académicos con funciones administrativas).

Sobre los docentes universitarios, la literatura muestra algunos problemas de salud que son comunes en esta profesión: afecciones musculoesqueléticas, de venas várices y de la voz; los problemas de la voz son frecuentemente incapacitantes en este grupo ocupacional (Cantor & Muñoz, 2009); sin embargo, los problemas más comunes de esta profesión tienen que ver con el estrés ocupacional y el síndrome de “burnout” (Moreno, Garrosa & González, 2001).

Por su misma naturaleza, exigencias y compromisos, la docencia a cualquier nivel se ha considerado un trabajo altamente estresante (Mearns & Cain, 2003). En el ámbito de la educación superior, en la mayor parte de los países occidentales hay varios cambios del entorno que han generado mayor estrés para estos profesionales: los salarios de los académicos han caído en términos reales, no

hay o es precaria la estabilidad laboral para los docentes, las cargas laborales se han incrementado y hay mayores exigencias de hacer publicaciones periódicas (Gillespie et ál., 2001). Las consecuencias de esta situación son el “burnout”, el distrés físico y emocional, la baja productividad y el abandono de la profesión (Mearns & Cain, 2003; Sharma, Yadava & Yadava, 2001; Sánchez & Mantilla, 2005). Por estas razones, se considera que hay suficiente evidencia para considerar a los docentes universitarios como un sector productivo particularmente vulnerable a los efectos nocivos del estrés.

Los estudios realizados en diferentes universidades del mundo sugieren que una proporción significativa de los docentes experimenta niveles maladaptativos de estrés que afectan su salud física y psicológica, sus relaciones interpersonales en el ámbito académico, la calidad de su trabajo y la moral laboral (Gillespie et ál., 2001).

En una revisión de la literatura sobre el estrés ocupacional en docentes universitarios, realizada por Winefield (2000), se concluyó que: a) los niveles de estrés académico se han incrementado en la mayor parte de los países del mundo en los últimos 15 años, b) el estrés de los docentes es alto comparado con el que se presenta en otras ocupaciones, incluyendo ingenieros, oficiales de prisión, profesores de educación elemental y media, transportadores y personal universitario no docente, y c) las fuentes percibidas de estrés son similares entre docentes de diversas disciplinas, aunque las docentes y los que no tienen un contrato a término indefinido reportan mayores niveles de estrés.

Los docentes universitarios colombianos no son ajenos al fenómeno de estrés y de tensión, que en algunos casos pueden conducir a proble-

mas mentales (Iriarte-Díaz Granados, 1999). El fenómeno del estrés es ampliamente reconocido en esta profesión, dado que este gremio se enfrenta constantemente a sobrecarga de trabajo, a cambios constantes de asignaturas, planes de estudio y sistemas pedagógicos, a crecientes exigencias en cuanto a su preparación académica, a evaluaciones de su desempeño que pueden tener contingencias negativas, a reestructuraciones de la planta de personal y a los continuos cambios en las responsabilidades en el trabajo. El fracaso en enfrentar efectivamente los estresores en el sitio de trabajo puede conducir a efectos negativos físicos, psicosociales y aun organizacionales en este grupo ocupacional (Day y Livingstone, 2001).

Sobre las condiciones de trabajo y de salud de los trabajadores universitarios no docentes, se realizaron dos estudios en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá: el de Rincón & Vargas (2000) y el de Higuera & Martínez (2001).

Rincón & Vargas (2000) investigaron las condiciones de trabajo y de salud de 1.854 funcionarios no docentes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, y encontraron que las dependencias que reportaron más problemas de salud fueron Mantenimiento y Aseo y Biblioteca; los síntomas más comunes en esas áreas fueron: ardor de ojos, disminución de visión, dolor de cintura e irritación de garganta, dolor de cabeza y ardor en la boca del estómago. La sobrecarga de trabajo y de responsabilidades y la limitación del desarrollo profesional pueden explicar los elevados niveles de colesterol de algunos trabajadores que presentan dichas condiciones de trabajo y esos síntomas. También se encontró que los empleados que enfrentaron altos niveles de estrés durante el último año son los más propensos a presentar problemas de salud.

Higuera & Martínez (2001) también investigaron las condiciones de salud y de trabajo de las funcionarias y funcionarios no docentes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, desde un enfoque psicosocial. Encontraron que las funcionarias se incapacitan más por enfermedades del aparato respiratorio, osteomuscular y del sistema nervioso y los funcionarios se incapacitan más por enfermedades del aparato respiratorio, traumatismos y envenenamientos y por enfermedades del sistema osteomuscular. Se observaron claras relaciones entre las condiciones ambientales en que se desarrolla el trabajo y los problemas de salud. Las personas que trabajan por turnos presentan problemas de sueño, gastrointestinales, fatiga y problemas de relaciones interpersonales. Las funcionarias tienen un perfil lipídico más bajo que el de los hombres.

También los empleados administrativos y de servicios generales de las entidades universitarias se enfrentan continuamente a nuevos y cambiantes estresores (adaptación a nuevas tecnologías, asignación de mayores responsabilidades, temor a ser despedidos, etc.), que en ocasiones superan sus respuestas de afrontamiento.

La temática y características de este estudio lo hacen relevante para la psicología de la salud ocupacional, pues investiga con un enfoque multivariado varios fenómenos psicológicos relacionados con el trabajo y la salud que se han examinado en otros ambientes laborales, pero no en el medio universitario privado de nuestro país, como estrés ocupacional, conflictos trabajo-familia y conflicto trabajo-uso del tiempo libre. Tanto a nivel nacional como internacional es escasa la investigación realizada o reportada sobre los fenómenos psicológicos relacionados con las condiciones de trabajo y de salud de los trabajadores de

instituciones universitarias privadas, específicamente las que tienen que ver con el gremio de los docentes, a pesar de que varios autores consideran que, además de los problemas de salud física asociados a esta profesión, la docencia universitaria es un trabajo altamente estresante y que el estrés de los docentes universitarios es alto comparado con el de otras ocupaciones (Mearns & Cain, 2003; Winefield, 2000). Por lo tanto, se puede afirmar que esta investigación puede aportar al conocimiento científico sobre el tema.

Se estableció como problema de investigación de este estudio: ¿cuáles son las condiciones de trabajo, estrés y salud de los trabajadores docentes y no docentes de la institución de educación superior investigada? Los problemas derivados del problema anterior fueron:

1. ¿Cuál es el perfil general y por grupos ocupacionales de las condiciones de trabajo, estrés y salud y de los conflictos trabajo-familia y trabajo-uso del tiempo libre de los trabajadores docentes y no docentes de la institución de educación superior investigada?
2. ¿Qué asociaciones significativas existen entre las principales variables consideradas en este estudio?

Con base en el problema planteado, se establece como objetivo general de la presente investigación: identificar las condiciones de trabajo, estrés y salud de los trabajadores docentes y no docentes de la institución de educación superior investigada y establecer las asociaciones significativas entre las diferentes variables de cada una de estas condiciones.

De acuerdo con la revisión de la literatura y el estudio exploratorio de diagnóstico que se realizó con esta población, se hipotetizó

que el grupo ocupacional de los docentes reportaría peores condiciones de trabajo, estrés y salud en comparación con los demás grupos ocupacionales.

Método

Tipo de estudio

Se trata de una investigación descriptiva-correlacional de carácter censal sobre las condiciones de trabajo y de salud y algunos fenómenos psicológicos relacionados de los trabajadores de la CUI.

Población

Como se trató de un estudio censal, se invitó a participar a la totalidad de los trabajadores de la institución que tuvieran una vinculación laboral con la universidad, igual o mayor de 2 meses. Participaron libre y espontáneamente un poco más del 90% de la población convocada: 174 trabajadores, los cuales se distribuyeron así: docentes: 94; administrativos de facultades: 23; administrativos: 40, y de servicios generales: 17.

Instrumentos

La información proporcionada por los docentes y trabajadores no docentes se recogió por medio de una batería de instrumentos diseñados o adaptados en más de 30 investigaciones de la Línea de Psicología de Salud Ocupacional de la Universidad Nacional de Colombia. Con base en los datos encontrados en esta investigación, a cada instrumento se le calculó el alfa de Cronbach. Los siguientes fueron los instrumentos utilizados:

Cuestionario de identificación: instrumento que permite determinar el perfil sociodemográfico de los trabajadores. Este cuestionario lo elaboró y validó Guerrero (1996) y ha sido utilizado en varias investigaciones de la línea.

Cuestionario sobre manejo del tiempo y conflicto trabajo-uso del tiempo libre: este cuestionario lo adaptó la Línea de Investigación en Psicología Ocupacional y ha sido utilizado en varias investigaciones (López & Urruzia, 1996; Adams & Ovalle, 2000). En el análisis de consistencia interna de las subescalas del instrumento se encontró un alfa de Cronbach de 0,66 para la escala conflicto trabajo-uso del tiempo libre; de 0,67 para la escala general interferencia trabajo-uso del tiempo libre; de 0,66 para la subescala interferencia del trabajo con actividades familiares; de 0,67 para la subescala interferencia del trabajo con actividades intelectuales, y de 0,86 para la escala interferencia del trabajo con actividades sociales.

Escala conflicto trabajo-familia: fue elaborada y utilizada inicialmente por Schawartzberg & Dytell (1996), quienes reportan para esta escala un alfa de Cronbach de 0,674. Los tres primeros ítems del cuestionario evalúan por medio de una escala Likert el conflicto trabajo-familia y los tres siguientes evalúan el conflicto familia-trabajo. En el análisis de consistencia realizado en este estudio se encontró un alfa de Cronbach de 0,80 para la escala conflicto trabajo-familia y de 0,58 para la escala familia-trabajo.

Cuestionario sobre autorreporte de condiciones de trabajo: el instrumento se adaptó del inicialmente elaborado y validado por Kornberg (1992), citado por Rincón & Vargas (2000), y ha sido utilizado en varias investigaciones de la línea. En el análisis de consistencia se encontró un alfa de Cronbach de 0,82 para toda la escala, de 0,71 para condiciones de ambiente físico de trabajo, de 0,74 para condiciones de bienestar, de 0,59 para condiciones de organización del trabajo y de 0,67 para condiciones locativas.

Escala de trabajo en el computador: el instrumento indaga sobre las horas de trabajo en el com-

putador, las pausas en este trabajo y las molestias en diferentes partes del cuerpo por el trabajo con esta herramienta. Este cuestionario lo elaboró y validó Guerrero (1996) y ha sido utilizado en varias investigaciones de la línea.

Cuestionario de estrés de rol: se tomó este instrumento de la “Evaluación Michigan del Estrés”, propuesta y validada por French & Kahn (1962), en Ivancevich & Mattenson (1996). En el análisis de consistencia interna que se hizo al cuestionario se encontró un alfa de Cronbach de 0,54.

Cuestionario de experiencias recientes de estrés: se utilizó una adaptación realizada por la línea de investigación en Psicología de Salud Ocupacional de la escala inicialmente diseñada por Holmes & Rahe (1967). En el análisis de consistencia interna de las subescalas del instrumento se encontró un alfa de Cronbach de 0,73 para la subescala de experiencias recientes intralaborales y de 0,54 para la subescala de experiencias recientes extralaborales.

Escala de apoyo social: este instrumento lo elaboraron y validaron Rincón & Vargas (2000) y ha sido utilizado por otras investigaciones de la línea. En el análisis de consistencia interna del instrumento se encontró un alfa de Cronbach de 0,70.

Cuestionario de estilos de afrontamiento del estrés: se tomó el instrumento utilizado y validado por López & Urriza (1996) en una investigación sobre cáncer de seno. En el análisis de consistencia interna de esta escala se encontró un alfa de Cronbach de 0,507.

Cuestionario de vulnerabilidad al estrés: se tomó del trabajo de Guerrero (1996), quien adaptó a nuestro medio el cuestionario inicialmente propuesto por McLean (1976). En el análisis de consistencia interna de esta escala se encontró un alfa de Cronbach de 0,58.

Escala de estrés en docentes y de estrés relacionado con la enseñanza universitaria: se escogieron y adaptaron los ítems más representativos de la escala diseñada y validada por Kinman (1998), utilizada posteriormente por Kinman & Jones (2004), para evaluar a los docentes universitarios de las principales universidades del Reino Unido. En este último estudio se reporta un alfa de Cronbach de 0,84 para esta escala.

Escala de autorreporte de síntomas físicos o psicológicos recientes y de enfermedades diagnosticadas: el instrumento fue adaptado del inicialmente propuesto y validado por Kellner (1991), citado por Rincón & Vargas (2000), y se ha utilizado en la mayor parte de las investigaciones de la línea en Psicología de la Salud Ocupacional de la Universidad Nacional.

Resultados de exámenes de sangre (perfil lipídico: colesterol total, LDL y HDL): las medidas se expresaron en mg/dl. Para el colesterol total se tuvo un valor de referencia de 200 mg/dl; para el colesterol HDL se tuvo un valor de referencia para hombres de 35-55 mg/dl y para mujeres de 45-65 mg/dl; para el colesterol LDL se tuvo un valor de referencia menor de 150 para el bajo riesgo y para los triglicéridos también se tuvo un valor de referencia menor de 150 para el bajo riesgo.

Procedimiento

La investigación se desarrolló siguiendo los pasos que a continuación se describen:

1. Se realizó un estudio exploratorio de diagnóstico de las condiciones de salud de trabajadores con base en los registros de incapacidades, motivos de consulta en el centro médico de la institución y reportes de otros estudios sobre la salud de los trabajadores, realizados en la universidad durante el año anterior a la realización de este estudio, y una observación técnica de las con-

diciones de trabajo en las diferentes sedes de la institución, en la que se observaron condiciones locativas, ergonómicas y otros riesgos para la salud de los trabajadores.

2. Con base en la información obtenida en este estudio exploratorio, se seleccionó una batería de los instrumentos de evaluación para determinar el perfil sociodemográfico y las condiciones de trabajo, salud, estrés, conflicto trabajo-uso del tiempo libre y conflicto trabajo-familia. Los instrumentos seleccionados se adaptaron al contexto laboral de la institución y posteriormente se sometieron a pilotaje.
3. Se invitó a participar a todos los trabajadores de la institución. La recolección de datos se realizó por medio de entrevistas individuales.
4. Se aplicaron las pruebas de sangre a los trabajadores que voluntariamente quisieron, para obtener el perfil lipídico (colesterol total, LDL, HDL y triglicéridos) de cada uno.
5. Una vez realizados los análisis estadísticos y las tablas y gráficas correspondientes, se definieron las conclusiones y se realizó la discusión de los resultados encontrados.

Resultados

A continuación se reportan los diferentes análisis descriptivos y correlacionales que se hicieron sobre los datos recolectados.

Análisis de distribución de frecuencias simples: en los siguientes párrafos se relacionan los datos más relevantes observados en los cuatro grupos ocupacionales estudiados en la institución: el grupo de docentes, el grupo de administrativos, el grupo de administrativos de facultades y del grupo de servicios generales.

Grupo ocupacional de docentes

El 89,4% de los docentes trabaja más de 8 horas diarias; el 78,6 duerme 6 horas o menos al día; el 78,7% hace menos de 5 pausas cuando trabajan en el computador; el 80,9% siente molestias en el cuello por trabajo en el computador; el 80,9% siente molestias en los hombros por trabajo en computador; el 78,7% siente molestias en la columna por trabajo en computador; el 88,3% siente que en la institución hay pocas oportunidades de participación; el 75,5% reporta desarrollar alta cantidad de trabajo; el 93,6% experimenta alta carga mental; el 76,6% experimenta altas presiones de tiempo en el trabajo; el 55,2% maneja altos niveles de estrés cotidianamente; el 78,7% utiliza un afrontamiento con resolución planificada de problemas; el 91,5%

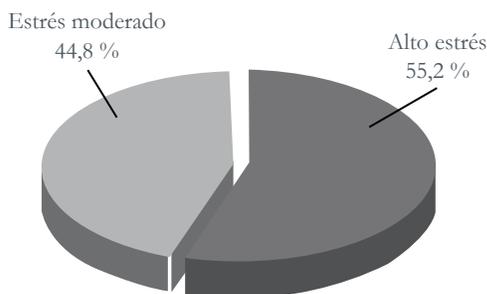


Figura 1. Porcentajes de niveles de estrés que maneja cotidianamente el grupo ocupacional de los docentes de la institución universitaria.

siente alta realización personal en el trabajo; el 81,9% siente cansancio físico en el trabajo; el 72,3% siente cansancio mental en el trabajo; el 44,7% sufre de irritación en el colon; el 39,4% tiene dificultades para concentrarse; el 57,4% sufre de dolores de cabeza; el 43,6% sufre de dolores de cintura; el 70,2% sufre de dolores de espalda; el 51,1% ha experimentado una disminución de la visión; el 59,4% sufre de ardor en los ojos; el 52,1% sufre de irritación de ojos; el 41,5% sufre de dolor frecuente de hombros; el 66% sufre de dolor frecuente de nuca o cuello; el 47,6% sufre de irritación frecuente de gar-

ganta; el 42,6% sufre de olvidos frecuentes; el 48,9% sufre de sed frecuente; el 31,9% ha sido diagnosticado con gastritis o úlcera y el 29,8% ha sido diagnosticado con enfermedad del colon.

Grupo ocupacional de administrativos

El 75% del personal administrativo hace 5 pausas o menos cuando trabajan en el computador; el 95% siente que tienen bajas oportunidades de participación; el 90% presenta alta carga mental; el 77,5% siente que tiene alto control del trabajo; el 55% sufre de cambio de ánimo; el 40% sufre de cambio de peso; el 40% sufre de congestión nasal; el 80% reporta cansancio físico; el 67,5% reporta cansancio mental; el 57,5% sufre de dolor de cabeza; el 52,5 sufre de dolor de cintura; el 55% sufre de dolor de espalda; el 55% reporta haber sufrido disminución de la visión; el 55% sufre de ardor en los ojos; el 45% reporta que la luz fuerte les irrita los ojos; el 45% sufre de dolor de hombros; el 60% sufre de dolor en la nuca o cuello; el 40% sufre de irritación de garganta; el 40% sufre de ardor en la boca del estómago; el 35% sufre de agrieras o acidez; el 30% sufre de tos y gripas frecuentes; el 35% sufre de amigdalitis; al 37,5% les han diagnosticado defectos visuales y al 32,5% les han diagnosticado migrañas.

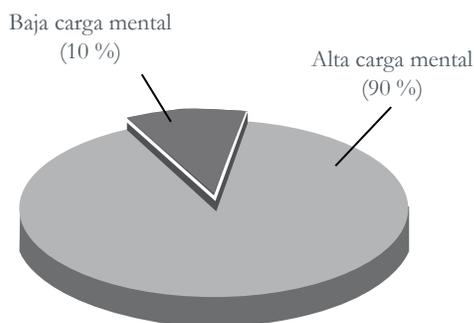


Figura 2. Porcentajes de carga mental del grupo ocupacional de los administrativos de la institución universitaria.

Grupo ocupacional de administrativos de facultades

El 60,9% de los trabajadores administrativos de facultades duerme 6 horas o menos; el 56,5% reporta alto conflicto trabajo-uso del tiempo libre; el 56,5% reporta alto conflicto trabajo-familia; el 73,9% reporta condiciones deficientes de organización e implementos de trabajo; el 91,3% hace 5 pausas o menos cuando trabaja en el computador; el 73,9% presenta molestias en ojos por trabajo en el computador; el 82,6% tiene molestias en hombros por trabajo en el computador; al 73,9% lo afectan molestias en columna por trabajo en el computador; el 56,5% presenta alto estrés de rol; el 87% reporta bajas oportunidades de participación; el 69,6% informa que desarrolla alta cantidad de trabajo; el 100% reporta alta carga mental; el 78,3% manifiesta altas presiones de tiempo en el trabajo; el 78,3% presenta un estilo de afrontamiento con resolución planificada de problemas; el 78,3% percibe altas demandas de trabajo; el 78,3% percibe alto control de trabajo; el 60,9 percibe alto apoyo en el trabajo; el 52,2% presenta alteraciones del apetito; el 60,9% vive cambios frecuentes de ánimo; el 65,2% presenta cambios de peso; el 39,1%, cambios de peso; el 39,1%, congestión nasal; el 82,6% reporta cansancio físico; el 69,6%, cansancio mental; el 47,8% tiene dificultad para concentrarse; el 43,5% tiene dificultad para dormir; el 65,2% sufre de frecuentes dolores de cabeza; el 60,9%, de dolores de cintura; el 65,2%, de dolores de espalda; el 39,1%, de dolores en piernas o pies; el 34%, de estreñimiento; el 54,5% reporta haber sufrido disminución de la visión; el 39,1% sufre de dolor en articulaciones de manos o brazos; el 30,4%, de dolor en articulaciones de piernas o pies; el 60,9%, de ardor en los ojos; el 65,2%, de irritación en los ojos; el 39,1% mantiene frías las manos y los pies; el 30,4% de las mujeres de este grupo sufre de cólicos menstruales; el 30,4%,

de irritación de garganta; el 52,2% presenta con frecuencia mal humor o mal genio; el 47,8% sufre de olvidos frecuentes; el 30,4%, de sed frecuente; el 30,4%, de pesadez estomacal; al 39,1% le han diagnosticado defectos visuales, y al 39,1%, gastritis o úlceras.

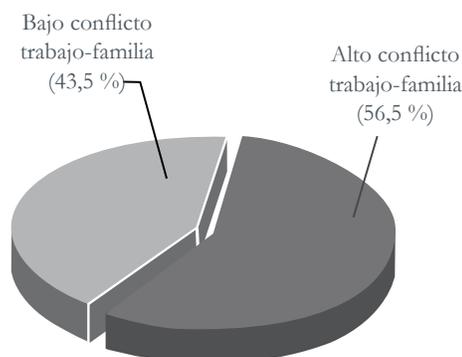


Figura 3. Porcentajes de conflicto trabajo-familia del grupo ocupacional de los administrativos de facultades de la institución universitaria.

Grupo ocupacional de servicios generales

El 52,9% del personal de servicios generales reporta alto conflicto trabajo-uso del tiempo libre; el 52,9% desarrollar alta cantidad de trabajo; el 52,9% ha experimentado eventos extralaborales significativos; el 58,8% usa un estilo de afrontamiento fantasioso; el 82,4% reporta alto control en el trabajo; el 76,5%, alto apoyo en el trabajo; el 76,5% experimenta cansancio físico; el 29,4% sufre de dolor en nuca o cuello; el 29,4%, de inflamación en piernas o pies; el 52,9% presenta frecuente mal humor o mal genio; el 35,3%, olvidos frecuentes; el 29,4% sufre de venas várices; el 35,3%, de ardor en la boca del estómago; el 29,4%, de agrieras o acidez; el 41,2% sufre de tristeza profunda; el 41,2%, de piel muy seca; al 29,4% le han diagnosticado amigdalitis; al 41,2%, defectos visuales; al 29,4%, gastritis o úlceras, y el 23,5% tiene altos niveles de colesterol total.



Figura 4. Porcentaje de conflicto trabajo-uso del tiempo libre en el grupo ocupacional de los trabajadores de servicios generales de la institución universitaria.

Cálculo de estadísticos *odds ratio*, Q de Yules y chi cuadrado

Mediante el cálculo de estos estadísticos se pretende hallar la asociación entre las variables de interés. A pesar de que se calcularon innumerables asociaciones entre las múltiples variables de la investigación, solo se reportan los datos de las asociaciones que cumplieron los siguientes requisitos: Q de Yules = 0 > a más o menos 0,5 y chi cuadrado superior a 3,82. Tanto la *odds ratio* como la Q de Yules son medidas que se utilizan en los estudios epidemiológicos de los ambientes de trabajo. La *odds ratio* (razón de ventaja o desigualdad relativa) es un cociente entre la probabilidad de que ocurra un evento y la probabilidad de que no ocurra, lo cual se realiza comparando un grupo con el factor analizado y un grupo de comparación (Guerrero, 2003). La Q de Yules es un coeficiente de asociación que, al igual que el coeficiente de Pearson, va de -1 a 1 (Guerrero, 2003). La aplicación de diferentes técnicas de asociación tuvo como objetivo asegurar por diferentes métodos estadísticos que las asociaciones encontradas fueran totalmente confiables y no debidas al azar, a debilidades de la prueba estadística utilizada o a otros factores que pudieran sobrestimar o subestimar las asociaciones reales que pudieran darse entre los fenómenos estudiados.

Entre las asociaciones significativas más relevantes y confirmadas mediante diferentes estadísticos se encontraron (debido a que se trata de estudio epidemiológico, se ofrecerán los datos de la Q de Yules de cada asociación):

1. Las mujeres de esta institución tienen riesgo de presentar molestia en columna (Q de Yules: 0,58), en cuello (Q de Yules: 0,55) y hombros (Q de Yules: 0,58) por el trabajo en el computador; cambios repentinos de peso (Q de Yules: 0,55), dolor de cabeza (Q de Yules: 0,62), de espalda (Q de Yules: 0,5), de las articulaciones de manos y brazos (Q de Yules: 0,5), de hombros (Q de Yules: 0,57), de nuca/cuello (Q de Yules: 0,53); sensación de frío en manos y pies (Q de Yules: 0,67); enfermedades de la piel (Q de Yules: 0,51); enfermedad de colon (Q de Yules: 0,56) y gastritis o úlceras (Q de Yules: 0,51) y migrañas (Q de Yules: 0,56).
2. Los trabajadores de ambos géneros que poseen alto nivel de formación académica trabajan 5 o más horas extralaborales para preparar o realizar su trabajo (Q de Yules: 0,87), tienen niveles elevados de carga mental (Q de Yules: 0,91) y deben enfrentar presiones de tiempo en el trabajo (Q de Yules: 0,69). Presentan resequeadumbre o ardor en los ojos (Q de Yules: 0,5), alteraciones de la voz (Q de Yules: 0,67) y alergias (Q de Yules: 0,63).
3. Dormir 6 horas o menos se asocia con trabajar 5 horas o más para preparar o realizar el trabajo (Q de Yules: 0,59), con tener alta cantidad de trabajo (Q de Yules: 0,54), alto conflicto trabajo-familia (Q de Yules: 0,74) y alta interferencia del trabajo con actividades sociales/recreativas (Q de Yules: 0,57) y con sufrir de estreñimiento (Q de Yules: 0,63) y agrieras o acidez (Q de Yules: 0,53).

4. Los trabajadores de la universidad que con frecuencia deben trabajar tiempo extra para cumplir con las exigencias de su trabajo también presentan molestias en la columna por trabajo en el computador (Q de Yules: 0,5), alteraciones de la voz (Q de Yules: 0,5), enfermedades de la piel (Q de Yules: 0,5), alta carga mental (Q de Yules: 0,67), altas presiones de tiempo en el trabajo (Q de Yules: 0,71) y alergias (Q de Yules: 0,53).
5. Los trabajadores que experimentan un alto conflicto familia-trabajo también suelen experimentar cansancio mental (Q de Yules: 0,56), condiciones de bienestar laboral deficientes (Q de Yules: 0,6), alto conflicto trabajo-uso del tiempo libre (Q de Yules: 0,74), alta interferencia del trabajo con actividades familiares/cotidianas (Q de Yules: 0,67), con actividades intelectuales/culturales (Q de Yules: 0,73) y con actividades sociales/recreativas (Q de Yules: 0,68); alteraciones del apetito (Q de Yules: 0,53), cambios repentinos de ánimo (Q de Yules: 0,58), cansancio mental (Q de Yules: 0,6) y dificultad para dormir (Q de Yules: 0,57).
6. Los docentes de la institución que trabajan 5 horas o más para preparar o realizar su trabajo también suelen experimentar alta carga mental (Q de Yules: 0,62), altas presiones de trabajo (Q de Yules: 0,61) y alteraciones de la voz (Q de Yules: 0,65).
7. Los trabajadores con deficientes condiciones de ambiente físico de trabajo se quejan también de sufrir de molestias en columna (Q de Yules: 0,58), en cuello/nuca (Q de Yules: 0,51), en glúteos (Q de Yules: 0,61) y en pies (Q de Yules: 0,63) por el trabajo en el computador y dolor de espalda/lumbago (Q de Yules: 0,52).
8. Los trabajadores que enfrentan deficientes condiciones de bienestar laboral se quejan también de molestias en la columna por el trabajo en el computador (Q de Yules: 0,65), de congestión nasal (Q de Yules: 0,57), cansancio mental (Q de Yules: 0,51), dificultad para concentrarse (Q de Yules: 0,51), dolor en nuca/cuello (Q de Yules: 0,55), disminución de la visión (Q de Yules: 0,57) y alto estrés de rol (Q de Yules: 0,74).
9. Los trabajadores con deficientes condiciones de organización e implementos de trabajo reportan también disminución de la visión o visión nublada (Q de Yules: 0,51) y alto estrés de rol (Q de Yules: 0,52).
10. Los trabajadores que experimentan alto estrés de rol presentan también cambios repentinos de ánimo (Q de Yules: 0,53), congestión nasal (Q de Yules: 0,52), cansancio físico (Q de Yules: 0,55), cansancio mental (Q de Yules: 0,65), estreñimiento (Q de Yules: 0,56), dolor en las articulaciones de manos y brazos (Q de Yules: 0,53), dolor de hombros (Q de Yules: 0,64), dolor de nuca/cuello (Q de Yules: 0,52) y olvidos frecuentes (Q de Yules: 0,5).
11. Los trabajadores que experimentan alta cantidad de trabajo presentan también alteraciones de la voz (Q de Yules: 0,57), irritación del colon (Q de Yules: 0,5), dificultad para concentrarse (Q de Yules: 0,52) y rinitis y faringitis (Q de Yules: 0,59).
12. Los trabajadores que experimentan alta carga mental reportan también alteraciones de la voz (Q de Yules: 0,6) y del apetito (Q de Yules: 0,6), cansancio mental (Q

- de Yules: 0,55), irritación del colon (Q de Yules: 0,63), dificultad para concentrarse (Q de Yules: 0,6) y dolor de nuca/cuello (Q de Yules: 0,66).
13. Los trabajadores con altas presiones en el trabajo suelen presentar alteraciones de la voz (Q de Yules: 0,68) y del apetito (Q de Yules: 0,57), irritación del colon (Q de Yules: 0,52) y enfermedad del colon (Q de Yules: 0,54).
 14. Los trabajadores que enfrentan cambios intralaborales recientes y significativos tienen riesgo de presentar alto estrés de rol (Q de Yules: 0,55) y alteraciones de la voz (Q de Yules: 0,58).
 15. Los trabajadores con alta vulnerabilidad al estrés presentan dificultades para dormir (Q de Yules: 0,61).
 16. Los docentes con alto estrés reportan también alto conflicto trabajo-familia (Q de Yules: 0,57), percepción de condiciones de organización e implementos de trabajo deficientes (Q de Yules: 0,74), alteraciones del apetito (Q de Yules: 0,63), dificultad para dormir (Q de Yules: 0,59), mal humor o mal genio (Q de Yules: 0,61) y nerviosismo, inquietud o aceleramiento (Q de Yules: 0,6).
 17. Los docentes con alto estrés relacionado con la enseñanza universitaria reportan también alta cantidad de trabajo (Q de Yules: 0,7), altas presiones de tiempo en el trabajo (Q de Yules: 0,68), alto conflicto trabajo-familia (Q de Yules: 0,57), conflicto familia-trabajo (Q de Yules: 0,76) y conflicto trabajo-uso del tiempo libre (Q de Yules: 0,61); cambios repentinos de ánimo (Q de Yules: 0,51), cansancio mental (Q de Yules: 0,75), dificultad para dormir (Q de Yules: 0,62), dolor de nuca/cuello (Q de Yules: 0,5) y mal humor o mal genio (Q de Yules: 0,56).
 18. Los docentes con alto agotamiento emocional con mayor probabilidad son mujeres (Q de Yules: 0,77) y presentan riesgo de tener alta vulnerabilidad al estrés (Q de Yules: 0,58), molestia en los hombros por trabajo en el computador (Q de Yules: 0,7), alta cantidad de trabajo (Q de Yules: 0,84), alto estrés de rol (Q de Yules: 0,71), condiciones de bienestar laboral deficientes (Q de Yules: 0,52), alta interferencia del trabajo en actividades familiares/cotidianas (Q de Yules: 0,57), alteraciones del apetito (Q de Yules: 0,69) y cambios repentinos de ánimo (Q de Yules: 0,82).

Análisis de correspondencias múltiples

Se aplicó esta técnica para contar con otra fuente de análisis que permitiera reconfirmar asociaciones entre las variables estudiadas o encontrar nuevas asociaciones no detectadas por los métodos estadísticos anteriormente considerados. Para este análisis se considerarán como variables activas todas las relacionadas con condiciones de trabajo y de salud y como variables ilustrativas la edad, nivel educativo, género, personas por las que debe responder, aportes que debe hacer, cargo, antigüedad, tiempo de dedicación al trabajo y dependencia.

Como resultado del análisis de correspondencias múltiples se encontró que el factor principal da cuenta del 11,17% de la varianza; las contribuciones a este factor están dadas por cansancio mental, dolor de espalda, dolor de cuello o nuca, alto estrés de rol, bienestar laboral deficiente y alto conflicto trabajo-familia y ausencia de los siguientes síntomas: alteraciones del apetito, dificultad para concentrarse, irritación del colon, alteraciones de

la voz, olvidos frecuentes, ardor en el estómago y alteraciones de peso. Este factor se denominó variables asociadas con estrés de rol. Según el análisis realizado mediante esta técnica, el alto estrés de rol es un fenómeno que se presenta más en mujeres que en hombres y que está relacionado con condiciones de bienestar laboral deficientes, estreñimiento, dolor de cuello-nuca, dolor de espalda y cansancio físico.

Los diferentes análisis estadísticos descriptivos y correlacionales anteriormente reportados permitieron establecer los hallazgos más representativos de esta investigación, los cuales serán discutidos en la siguiente sección:

1. Los grupos ocupacionales que reportan más problemas con las condiciones de trabajo, estrés, salud y conflictos trabajo-familia y trabajo-uso del tiempo libre son el de los docentes y el de los administrativos de facultades.
2. La condición de ser mujer en la institución está relacionada con otras variables importantes: altas demandas de trabajo, estrés de rol, interferencia trabajo-familia, cambios vitales significativos, percepción de condiciones locativas deficientes y alteraciones en la salud.
3. El alto nivel educativo está relacionado con conflicto trabajo-uso del tiempo libre, percepción negativa de condiciones de trabajo y problemas de salud.
4. Más del 50% de los trabajadores presentan conflicto trabajo-uso del tiempo libre y conflicto trabajo-familia.
5. El estrés de rol se relaciona con varias condiciones de trabajo, con alteraciones de la salud, con otros estresores y con género.

Discusión

Sobre los principales hallazgos encontrados en esta última investigación se propondrán a continuación algunas reflexiones.

Análisis de resultados generales de la investigación

Los resultados generales de este estudio reafirman las conclusiones de los estudios antes señalados y los hallazgos de estudios similares realizados en otros ambientes laborales sobre la estrecha relación entre las condiciones particulares de trabajo, los estresores y niveles de estrés y las condiciones específicas de salud de los trabajadores de una misma empresa o de un mismo grupo ocupacional. Esta conclusión está en consonancia con las ideas de Laurell & Márquez (1985), para quienes los distintos procesos laborales determinan formas específicas de desgaste, que se manifiestan en formas particulares de enfermarse y morir, y con las ideas de Breilh (1994), quien considera que el proceso salud-enfermedad de los trabajadores de una empresa depende, entre otras cosas, de las condiciones de vida, trabajo y recreación compartidas por este colectivo.

En general, los trabajadores de esta institución reportan conflictos de roles, condiciones deficientes de organización e implementos de trabajo, molestias en varias partes del cuerpo por el trabajo en el computador, alta carga de trabajo, pocas oportunidades de participación, cambios significativos intralaborales; alto cansancio físico y mental, algunos síntomas osteomusculares, defectos visuales, gastritis o úlceras, rinitis, faringitis, sinusitis y migrañas. Este perfil pone en evidencia varias características de las condiciones laborales, de estrés y salud de los trabajadores de las universidades privadas pequeñas de nuestro medio: hay altas exigencias horarias y altas demandas laborales que afectan la vida extra-

laboral del trabajador, condiciones de trabajo deficientes y varios síntomas y problemas de salud que la literatura relaciona con deficientes condiciones ergonómicas y estrés (Chiu et ál., 2002; Altbach, 1996). Las deficiencias en las condiciones de trabajo y los estresores y alteraciones de salud identificadas en esta investigación pueden reflejar los cambios, retos y nuevos escenarios que han tenido que asumir las universidades privadas de nuestro medio en un ambiente globalizado cada vez más competitivo. Las exigencias externas obligan a las universidades pequeñas o medianas a realizar inversiones en infraestructura, equipos y materiales, a disminuir los costos de producción y la inversión en bienestar social laboral y a exigir mayor dedicación, preparación y nuevas competencias a los trabajadores de la institución en todos los niveles jerárquicos.

Por mostrar los resultados llamativos y significativos, se analizarán a continuación los resultados observados en los grupos ocupacionales de docentes y administrativos de facultades.

El perfil de las condiciones de trabajo, estrés y salud del grupo de docentes evaluados en esta institución no difiere mucho de los perfiles establecidos para este grupo ocupacional en investigaciones desarrolladas en ambientes universitarios de nuestro medio y de otros países: enfrentan demandas laborales que van de moderadas a altas (Altbach, 1996; Moreno, Gavarrosa & González, 2001; Ogbonna & Harris, 2004), altos niveles de estrés (Winefield, 2000; Mearns & Cain, 2003) y alteraciones de salud como problemas de voz (Cantor & Muñoz, 2009), problemas musculoesqueléticos (Moreno, Gavarrosa & González, 2001), trastornos digestivos y defectos de la visión (Ossa, 1997). Los resultados encontrados sobre estrés confirman las conclusiones a las que han llegado algunos estudios similares

(Altbach, 1996; Winefield, 2000; Goldenburg & Waddell, 1990), que afirman que la profesión del docente universitario está sufriendo cambios que generan altos niveles de tensión, estrés y otros efectos asociados. El trabajo del docente universitario de instituciones privadas enfrenta en la actualidad nuevos escenarios, nuevas demandas y nuevos estresores que probablemente están relacionados con los niveles de estrés y las condiciones de salud encontradas en esta investigación.

Los administrativos de facultades son el grupo de trabajadores que reporta condiciones de trabajo más deficientes, mayores demandas laborales y mayor carga de trabajo en comparación con los otros grupos ocupacionales de la institución; además, estos trabajadores presentan alto estrés de rol y algunas alteraciones en la salud: gastritis, problemas visuales y problemas respiratorios. Las características de este perfil concuerdan con los hallazgos de Dua (1994), quien investigó a este personal en una universidad de otro país y encontró que cuanto mayor estatus posea el personal no docente universitario, mayor estrés laboral enfrenta, mayores demandas de trabajo, mayor número de enfermedades físicas y de visitas médicas; este autor también encontró que no hay diferencias en el estrés laboral que reportan los administrativos de facultades y el que reporta el personal académico, fenómeno que también se halló en la presente investigación. A diferencia de los docentes, que tienen un trabajo relativamente autónomo, este grupo ocupacional enfrenta algunas condiciones de trabajo que explicarían varias de las características y alteraciones anteriormente descritas: debe cumplir con plazos estrictos en la entrega de sus trabajos, asistir a numerosas reuniones, cumplir metas exigentes y enfrentar las demandas, a veces conflictivas entre sí, de varios grupos de la institución (alumnos, docentes e instancias administrativas y directivas).

La cantidad y significación de las asociaciones entre variables encontradas en esta investigación requerirían más espacio para poder analizarlas y discutir las ampliamente, por lo que en este texto se discutirán solo algunas asociaciones significativas observadas entre variables de trabajo, estrés y salud y las variables género y estrés de rol.

Análisis de los resultados relacionados con la variable género

En esta investigación se encontró que la variable género es importante por estar relacionada con algunos fenómenos de interés; el colectivo de las mujeres es el grupo que presenta mayor riesgo en cuanto a estrés y problemas de salud.

Los resultados muestran asociaciones importantes entre ser mujer y otras variables importantes: altas demandas de trabajo, alto estrés de rol, alta interferencia trabajo-familia, cambios vitales significativos, percepción de condiciones locativas deficientes y varios síntomas físicos y enfermedades diagnosticadas.

Las altas demandas de trabajo que reportan las mujeres pueden estar relacionadas con tres fenómenos que se relacionan mutuamente: el primero tiene que ver con la doble jornada de trabajo que enfrenta la mujer trabajadora y ama de casa (Vargas & Marín, 2002), quien percibe como excesivo el aumento de las demandas en uno de los roles desempeñados, teniendo en cuenta la totalidad de responsabilidades y tareas en ambos roles, situación que no se presentaría en los hombres; el segundo tendría que ver con el rol femenino tradicional que prescribe dependencia, afiliación, expresividad emocional, falta de asertividad, subordinación de las propias necesidades a las de otros y aceptación de mayores cargas de trabajo (Almeida & Kessler, 1998); para cumplir con las expectativas de

rol, las mujeres trabajadoras podrían aceptar mayores demandas laborales para complacer a sus jefes o para no causar problemas dentro del ámbito laboral; y el tercero se relaciona con la precariedad del empleo y los prejuicios en contra del trabajo femenino, por los cuales las mujeres podrían aceptar mayores demandas laborales con el fin de causar una buena impresión ante la administración y poder así conservar sus puestos.

Sobre la relación género y estrés ocupacional, algunos autores, como Dedovic & Wadiwalla (2009), afirman que hay diferencias de género, tanto biológicas como psicosociales, con relación a la reactividad al estrés, y otros, como McDonough & Walters (2001), señalan que las mujeres experimentan mayor tensión y estrés laboral en comparación con los hombres. Ya en la década anterior, Roxburgh (1996) ofreció dos explicaciones potenciales para los altos niveles de estrés laboral en mujeres en comparación con hombres: a) No hay diferencia de sexos en el grado de exposición a los estresores laborales, pero las mujeres son más vulnerables a los efectos del estrés y b) las mujeres están expuestas a una magnitud mucho mayor de estrés laboral en comparación con los hombres, como consecuencia de las diferencias en el estatus ocupacional. En el caso de la institución estudiada, hay algunos estresores frente a los cuales las mujeres presentan mayor vulnerabilidad que los hombres: conflicto trabajo-familia, conflicto trabajo-uso del tiempo libre, estrés de rol, cambios intralaborales, lo cual corrobora las conclusiones a las que llegaron Misra et ál. (2000), quienes afirman que en un mismo ámbito laboral los hombres y las mujeres se enfrentan a diferentes estresores.

Los roles que tradicionalmente desempeñan los hombres y las mujeres en la organización determinan que las mujeres de nuestro me-

dio enfrenten objetivamente más estresores que los hombres (McDonough & Walters, 2001). El desempeño de los roles tradicionales de las mujeres aumenta la probabilidad de exposición a algunos estresores y evita la exposición a otros. Las mujeres de la institución investigada podrían experimentar mayor estrés de rol por el estatus ocupacional medio o bajo que ocupan la mayor parte de las representantes de este género en la organización, que no les permite tener toda la información y autonomía que requieren para desempeñar de forma segura el rol que ejercen o para interactuar sin roces con otros roles. También podría pensarse que los cambios de todo tipo que se han presentado en la institución en los últimos meses han generado mayor incertidumbre y tensión en las mujeres que en los hombres, corroborando lo que afirman algunos autores acerca de que las mujeres valoran los sucesos amenazantes como más estresantes que los hombres y que las mujeres son más vulnerables a los efectos del estrés (Roxburgh, 1996).

El conflicto trabajo-familia que enfrentan las mujeres de esta universidad se puede enfocar desde dos puntos de vista: uno positivo, en el sentido de que, tal como afirma Gómez (2004), las mujeres que desempeñan múltiples roles (laborales y familiares) reportan satisfacción, crecimiento y desarrollo personal, mayor autoeficacia y autovalía, posibilidades de obtener mayor apoyo social y oportunidades de experimentar éxito, compensación de los fracasos o déficits en un rol con los éxitos y logros del otro y mayores oportunidades de satisfacer necesidades afectivas básicas, como las de pertenencia, autoeficacia e independencia; pero también se puede ver desde un enfoque negativo: la multiplicación de responsabilidades que implica el compromiso con ambos roles genera mayor carga física, cognoscitiva y emocional para la mujer trabajadora.

En lo que se refiere a la salud, los hallazgos de varias investigaciones sugieren que existen diferencias biológicas y culturales entre hombres y mujeres, que influyen en la morbilidad y en la percepción y expresión de dolor de cada género: las mujeres reportan más ansiedad, depresión y síntomas psicofisiológicos, como insomnio y dolor de cabeza (Nelson y Burke, 2002); las hormonas reproductivas hacen más sensible a la mujer ante el dolor en ciertos días del ciclo menstrual (Hoffman & Tarzian, 2001); la salud de la mujer está más relacionada con la calidad y cantidad de sus relaciones de apoyo social (Nelson & Burke, 2002). Las docentes de la institución presentan alteraciones de la voz, cansancio mental, irritación del colon, dolor lumbar y de cuello, dolores articulares en las manos y brazos y problemas visuales. Las trabajadoras administrativas sufren cansancio físico y mental, dolor de espalda y de cabeza, cambios repentinos de peso. Las trabajadoras de servicios generales reportan cansancio físico, mal humor, dolor de cintura, dolor de cabeza, dolor en las articulaciones de piernas o pies y tristeza profunda. Tomando a las mujeres en conjunto, se encuentran como síntomas más comunes, además de los anteriormente nombrados, enfermedades de la piel, enfermedades del colon y migrañas.

La alta incidencia de problemas osteomusculares (dolor lumbar, dolor de hombros, dolor de cuello, dolor de cabeza) que presentan las trabajadoras docentes y no docentes de esta institución universitaria puede deberse a: a) fallas posturales, la inadecuada realización de fuerzas y el mal uso de equipos y herramientas de trabajo pueden involucrar mecanismos biomecánicos que generan sobrecarga tisular, falla tisular, fatiga muscular y dolor (National Research Council, 2001); b) el estrés laboral genera umbrales de dolor más bajos o incrementos en la tensión muscular que pueden ocasionar dolor (Wærsted, Bjorklund &

Westgaard, 1991). Diferentes estudios han demostrado que no solamente las demandas físicas, sino los factores cognoscitivos y el estrés mental pueden causar incrementos en la tensión muscular (Leyman et ál., 2004).

Análisis de los resultados relacionados con la variable estrés de rol

El concepto de estrés de rol, entendido como el tipo de estrés ocupacional en el que los estresores son la ambigüedad de rol y el conflicto del rol, fue importante en esta investigación. Los resultados de la investigación mostraron asociaciones importantes entre: a) estrés de rol y algunas condiciones de trabajo: condiciones de bienestar laboral, condiciones de organización e implementos de trabajo, condiciones locativas, cantidad de trabajo, presiones de tiempo en el trabajo, interferencia del trabajo en actividades intelectuales y culturales; b) estrés de rol y otros estresores: cambios intralaborales significativos, conflicto trabajo-familia; c) estrés de rol y algunas alteraciones en la salud: congestión nasal, cansancio mental, dificultad para concentrarse, dificultad para dormir, dolor de cabeza, estreñimiento, dolor en articulaciones de manos y brazos, dolor de hombros, dolor de nuca o cuello, olvidos frecuentes, agrieras o acidez, y cambios de ánimo, y d) estrés de rol y género: en la institución el estrés de rol es un fenómeno que predomina más en las mujeres que en los hombres.

Las asociaciones encontradas entre estrés de rol y algunas condiciones de trabajo se pueden explicar con base en las ideas de OrNSTEIN (1990), quien considera que las relaciones entre el ambiente laboral físico, social y cultural y las personas que lo integran son bidireccionales, de tal forma que las condiciones

de trabajo pueden afectar las percepciones sobre estrés laboral y las percepciones de estrés laboral pueden sesgar la percepción de las condiciones de trabajo. De acuerdo con estas ideas, los altos niveles de estrés de rol pueden afectar la forma en que los trabajadores interpretan y evalúan su medio ambiente; pero también las condiciones negativas del entorno, por ejemplo, las condiciones locativas deficientes o la escasez o insuficiencia de los recursos de trabajo, podrían generar estrés de rol, por la ambigüedad sobre la mejor forma de realizar el trabajo con los pocos recursos que hay o por el conflicto que se puede generar con personas del mismo o diferente rol que compiten por los escasos implementos de trabajo.

Varios autores (Shaw et ál., 1993; Sverke, Hellgren y Öhrming, 1997) han señalado que uno de los efectos más frecuentes del cambio organizacional es la incertidumbre y ambigüedad, que pueden generar estrés de rol. En esta investigación se encontró alta asociación entre cambios intralaborales significativos y estrés de rol.

Las relaciones entre estrés de rol y el conflicto trabajo-familia se podrían entender por los elementos comunes entre ambos fenómenos: ambos son conflictos de roles, ambos generan incertidumbre, ambigüedad y tensión; además, la ambigüedad de rol, generadora de estrés de rol, ha sido considerada como un antecedente del conflicto trabajo-familia (Judge & Colquitt, 2004), pues la falta de información y seguridad para desempeñar apropiadamente un rol laboral motiva a resolver esta situación, lo cual implica intensificar esfuerzos conductuales y cognoscitivos focalizados en el ámbito del trabajo, en detrimento de la atención debida al ámbito familiar.

Las alteraciones en la salud asociadas con estrés de rol que se encontraron en la presente investigación tienen relación con lo que afirman varios autores sobre el tema: Bunk et ál. (1998) consideran que una exposición intensa o prolongada al estrés de rol puede causar graves problemas tanto físicos como psicológicos, y Peiró (2005, 53) afirma que las consecuencias del estrés de rol son la mayor tensión laboral, ansiedad, depresión relacionada con el trabajo, insatisfacción laboral, menor implicación con el trabajo, decremento de la autoestima y menor compromiso laboral y participación.

Con base en el análisis y discusión de los resultados, se sugieren algunas recomendaciones para futuras investigaciones sobre condiciones de trabajo, estrés y salud en el ámbito universitario: a) se recomienda incluir mayor número de medidas objetivas

relacionadas con estrés ocupacional: registros de ausentismo, rotación, estadísticas sobre accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, etc. Las medidas objetivas de estrés pueden correlacionarse con los autorreportes de los trabajadores sobre este dominio y con otras variables importantes; b) se recomienda incluir algunas variables organizacionales que se puedan correlacionar con las condiciones de trabajo y de salud de los trabajadores: satisfacción laboral, rendimiento laboral, motivación laboral y clima organizacional. La inclusión de estas variables permitiría relacionar un mayor número de variables importantes implicadas en los fenómenos estudiados; además, los fenómenos organizacionales mantienen una relación multidireccional y de influencia mutua con los fenómenos laborales y de salud física y mental dentro de la empresa, por lo cual no se pueden desconocer en una investigación de este tipo.

Referencias

- Adams, J. & Ovalle, M. (2000). Factores psicosociales asociados a las condiciones de trabajo y salud de los funcionarios de la Procuraduría General de la Nación. (Tesis de grado profesional no publicada). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Altbach, R. G. (1996). *The international academic profession*. Princeton, NJ: Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.
- Almeida, D. M. & Kessler, R. C. (1998). Everyday stressors and gender differences in daily stress. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 670-680.
- Breilh, J. (1994). *Nuevos conceptos y técnicas de investigación*. Quito: CEAS.
- Bunk, B. P., Jonge, J., Ybema, J. F. & Wolff, C. J. (1998). Psychosocial aspects of occupational stress. *Handbook of Work and Organizational Psychology, 2: Work Psychology*, 145-182.
- Cantor, L. & Muñoz, A. (2009). Salud vocal de docentes universitarios y condiciones acústicas en una universidad pública en Bogotá. *Salud de los Trabajadores*, 17(2), 97-105.
- Chiu, T., Ku, W., Lee, M., Sum, W., Wong, M. & Yuen, C. (2002). A study on the prevalence of and risk factors for neck pain among university academic staff in Hong Kong. *Journal of Occupational Rehabilitation*, 12(2), 77-91.
- Day, A. & Livingstone, H. (2001). Chronic and acute stressors among military personnel: Do coping styles buffer their negative impact on health? [Estrés crónicos y agudos entre el personal militar]. *Journal of Occupational Health Psychology*, 6(4), 348-360.
- Dedovic, K. & Wadiwalla, M. (2009). The role of sex and gender socialization in stress reactivity. *Developmental Psychology*, 45(1), 45-55.
- Dua, J. K. (1994). Job stressors and their effect on physical health, emotional health and job satisfaction in a university. *Journal of Educational Administration*, 32, 59-78.
- Gillespie, N. A., Walsh, M., Winefield, A. H., Dua, J. & Stough, C. (2001). Occupational stress in universities: Staff perceptions of the causes, consequences and moderators of stress. *Work and Stress*, 15(1), 53-72.
- Goldenburg, G. B. & Wadell, J. (1990). Occupational stress and coping strategies amongst female baccalaureate nursing teachers. *Journal of Advances in Nursing*, 15(5), 531-543.

- Gómez, V. (2004). Estrés y salud en mujeres que desempeñan múltiples roles. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 22, 117-128.
- Guerrero, J. (1996). *Conceptualización de los factores psicosociales del trabajo en Ecopetrol y diseño de instrumentos para su evaluación*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Guerrero, J. (2003). Los roles no laborales y el estrés en el trabajo. *Revista Colombiana de Psicología*, 12, 73-84.
- Higuera, B. & Martínez, E. (2001). Condiciones de trabajo y de salud de las funcionarias y los funcionarios no docentes de la Universidad Nacional de Colombia. Un enfoque psicosocial. (Tesis de grado profesional no publicada). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Hoffman, D. & Tarzian, A. J. (2001). The girl who cried pain: A bias against women in the treatment of pain. *Journal of Law, Medicine and Ethics*, 2, 311-318.
- Holmes, F. H. & Rahe, R. H. (1967). The life events inventory. *Journal of Psychosomatic Research*, 32, 213-218.
- Iriarte-Díaz Granados, F. (1999). La salud mental del docente como mediación del proceso enseñanza-aprendizaje. *Psicología desde el Caribe*, 2(3), 24-38.
- Ivancevich, J. & Mattenson, M. (1996). *Stress and work. A managerial perspective*. Glenview, IL: Scott, Foresman Co.
- Judge, T. A. & Colquitt, J. A. (2004). Organizational justice and stress: The mediating role of work-family conflict. *Journal of Applied Psychology*, 89(3), 395-404.
- Kinman, G. (1998). *A survey into the causes and consequences of occupational stress in the UK academic and related staff*. London: UK Association of University Teachers.
- Kinman, G. & Jones, F. (2004). *Working to the limit: Stress and work-life balance in academic and academic-related employees in the UK University of Luton and University of Leeds*. London: The Higher Education Union.
- Laurell, C. & Márquez, M. (1985). Procesos laborales y patrones de desgaste. En *El desgaste obrero en México*. México: Era.

- Leyman, E., Mirka, G., Kaber, D. & Sommerich, C. (2004). Cervicobrachial muscle response to cognitive load in a dual-task scenario. *Ergonomics*, 47(6), 625-645.
- López, R. & Urruzia, M. (1996). Perfil biopsicosocial de las pacientes con cáncer de seno asistentes a centros de atención ambulatoria y al servicio de oncología de la Clínica San Pedro Claver del ISS Seccional Cundinamarca. (Tesis de grado profesional no publicada). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- McDonough, P. & Walters, V. (2001). Gender and health: Reassessing patterns and explanations. *Social Science and Medicine*, 52, 547-559.
- McLean, A. (1976). Job stress and the psychological pressures of change. *Personel*, 53, 40-49.
- Mearns, J. & Cain, J. (2003). Relations between teachers' occupational stress and their burnout and distress: Roles of coping and negative mood regulation expectancies. *Anxiety, Stress and Coping*, 16(1): 71-82.
- Misra, R., McKean, M., West, S. & Russo, T. (2000). Academic stress of college students: Comparison of student and faculty perceptions. *College Student Journal*, 34, 236-245.
- Moreno, B., Garrosa, E. & González, L. (2001). Evaluación específica de los procesos de "burnout": "burnout" del profesorado y de enfermería. *Revista Interamericana de Psicología Ocupacional*, 20(1), 36-54.
- National Research Council (2001). Panel on musculoskeletal disorders and workplace commission on behavioral and social sciences and education. In *Musculoskeletal disorders and the workplace: Low back and upper extremities*. Washington, D. C.: National Academy Press.
- Nelson, D. L. & Burke, R. J. (eds.) (2002). *Gender, work, stress and health*. Washington, D. C.: American Psychological Association.
- Nelson, D. L. & Burke, R. J. (eds.) (2002). *Gender, work, stress and health*. Washington, D. C.: American Psychological Association.
- Ogbonna, E. & Harris, L. (2004). Work intensification and emotional labour among UK university lectures. *Organizational Studies*, 25(7), 1185-1203.
- Ornstein, S. (1990). Linking environmental and industrial/organizational psychology. In C. L. Cooper & I. T. Robertson (eds.). *International Review of Industrial and Organizational Psychology*, 5, 195-228.

- Ossa, L. A. (1997). *La salud ocupacional en la actividad docente en Risaralda. Síntesis de una experiencia de investigación colectiva*. Bogotá: Códice.
- Peiró, J. M. (2005). *Desencadenantes del estrés laboral*. Madrid: Síntesis.
- Roxburg, J. (1996). Gender differences in work and well-being: Effects of exposure and vulnerability. *Journal of Health and Social Behavior*, 37, 265-277.
- Rincón, M. & Vargas, A. (2000). Condiciones de trabajo y de salud de los funcionarios no docentes de la Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá. 1996-1999. Enfoque de tendencias de opinión. (Tesis de grado profesional no publicada). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Robaina, C., Robaina, F. & Tamargo, N. (2006). La epidemiología ocupacional como herramienta básica para la salud de los trabajadores. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 22(2), 1-3.
- Sánchez, M. & Mantilla, M. (2005). Situaciones generadoras de los niveles de estrés en docentes universitarios. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 9(1), 140-162.
- Schwartzberg, N. & Dytell, R. S. (1996). Dual-earner families: The importance of work stress and family stress for psychological well-being. *Journal of Occupational Health Psychology*, 1(2), 211-223.
- Sharma, N. R., Yadava, A. & Yadava, A. (2001). Mental health of women in relation to job stress. *Journal of Personality and Clinical Studies*, 17(1), 41-44.
- Shaw, J. B., Field, M. W., Thacker, J. W. & Fisher, C. D. (1993). The availability of personal and external coping resources: Their impact on job stress and employee attitudes during organizational restructuring. *Work and Stress*, 7, 229-246.
- Sverke, M., Hellgren, J. & Öhrming, J. (1997). Hospital corporatization: How are nurse's job perceptions and work related attitudes affected? *Reports from the Department of Stockholm*, 819, 1-26.
- Vargas, I. & Marín, P. (2002). *Factores de riesgos psicosociales*. Programa red de comités paritarios de salud ocupacional. Bogotá: ISS.
- Waersted, M., Bjorklund, R. & Westgaard, R. (1991). Shoulder muscle tension induced by two VDU - based tasks of different complexity. *Ergonomics*, 43, 137-150.
- Winefield, A. H. (2000). Stress in academic: Some recent research findings. In D. T. Kenny, J. G. Carlson, F. J. McGuigan & J. L. Sheppard (eds.). *Stress and health*. Amsterdam: Harwood.